



UNA CONFIRMACIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA FONOAUDIOLÓGIA

Adriana Marcela Rojas Gil *

Resumen

La comunicación, como una esfera del desarrollo humano es parte primordial del bienestar del hombre y su calidad de vida; desde este enfoque, las explicaciones sobre la comunicación humana interpersonal son necesariamente interdisciplinarias, marco que plantea la articulación de las explicaciones dadas al fenómeno de la comunicación desde una visión holística; es decir, que desde estas explicaciones se integran todas las variables y dimensiones de diferente naturaleza que hacen posible la comunicación humana. Dicho concepto cobra un mayor significado si se comprende el enfoque del desarrollo humano, asumido como fundamento del desarrollo social y es allí donde se involucran y articulan las esferas del desarrollo humano, en constitución con el mundo de la vida.

Palabras clave: Comunicación, Desarrollo humano, Mundo de la vida

La perspectiva desde la cual se ha comprendido la naturaleza y los desordenes de comunicación humana -objeto disciplinar de la fonoaudiología- ha orientado desde los inicios de la historia de la disciplina, la forma de aproximarse a esta realidad humana, para explicarla, comprenderla y actuar sobre ella para promover el bienestar comunicativo.

Con la reinterpretación disciplinar del aporte de las ciencias sociales y humanas y desde diferentes enfoques (funcionalistas comportamentalistas, estructuralistas, estructural-funcionalistas), la

comunidad científica ha producido diferentes niveles de respuesta a interrogantes básicos: ¿Qué es la comunicación?, ¿Cómo surge la comunicación? ¿Cómo se desarrolla la comunicación? ¿Cómo se produce? ¿Por qué se produce? ¿Por qué no se produce? ¿Por qué se produce de diferentes maneras? Y ¿Para qué la comunicación? La respuesta a esta última pregunta desde un marco del desarrollo humano confirma el compromiso de la profesión y su aporte al desarrollo social y para ello es necesaria la reflexión desde una perspectiva crítica- social que nos aporta la escuela de Frankfurt.

* Fonoaudióloga. Candidata a Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Centro Internacional de Educación y Desarrollo (CINDE). Docente Programa de Fonoaudiología, Corporación Universitaria Iberoamericana.

Desde esta perspectiva la comunicación es un fenómeno social-humano que surge del mundo de la vida. Es una de las esferas del desarrollo humano.

El mundo de la vida se constituye en las dimensiones cultural, simbólica, personal y social, las cuales se interrelacionan y se reconocen como constitutivas del desarrollo humano.

La categoría del mundo de la vida, conceptualizada por Habermas, esta integrada por tres submundos: el mundo material o físico en el que coexisten el hombre y las cosas; el mundo simbólico, espacio para el lenguaje y la cultura y el mundo social, espacio en el que las personas se relacionan e interactúan. Habermas (1988)

El mundo de la vida y el mundo simbólico se relacionan mediante la cultura planteando a su vez uno de los problemas centrales del desarrollo humano: la identidad en sus dimensiones individual y social que dan lugar al concepto de sujeto. El mundo social, el trabajo, aparece como la relación que lo mediatiza frente al mundo físico y es al interior de aquel que se construyen las relaciones de cooperación y los procesos de participación. La relación del mundo material y el simbólico aparentemente dispares, muestran el problema de la cultura material en función del entorno físico. Así pues estos tres mundos constituyen los espacios vitales de construcción del desarrollo humano, cada uno de ellos con su propia especificidad, pero a la vez interrelacionados. Ello es evidente en los estilos de vida en la forma de interactuar y comunicarse, de organizarse para la producción y la vida social, que tiene a su vez como telón de fondo el entorno físico.

En el interior de los tres submundos que constituyen el mundo de la vida se encuentran como parte constitutiva de ellos las esferas de desarrollo humano: esferas biológica, madurativa, cognitiva, afectiva- erótica, comunicativa, ético

moral, política - lúdica, estética y laboral - económica. Esferas que requieren de su dinámica y procesos básicos particulares que posibilitan y dan cuenta del desarrollo humano así: procesos de maduración y crecimiento, estos se encuentran estrechamente vinculados al mundo físico al igual que las relaciones de intercambio de carácter biológico; procesos de valoración e integración que se sitúan principalmente en el mundo de lo social: procesos de representación y simbolización que se ubican en el mundo simbólico.

En síntesis dichos submundos se corresponden permitiendo la concreción de sujetos individuales y colectivos. Sujetos que necesitan expresar sus sentimientos, (no su solo sentimientos, toda su interioridad): lo que siente, lo que piensa, lo que cree, lo que conoce, lo que sueña, e imagina; construir identidad, conciencia de si mismo y construir en colectivo ; elementos que les permiten comprender el mundo, a si mismos y aportar a la construcción de otros y a su contexto.

El conjunto de campos de expresión de los sujetos individuales y colectivos, comprometidos con sus derechos y en capacidad de ejercer sus libertades, se reconoce como esferas del desarrollo humano: esfera ética moral - valorativa-, afectivo emocional, lúdico erótica - estética-, productiva económica, cognoscitiva, comunicativa y política. Delgado (2004). Cada esfera tiene su propia lógica, ritmo y forma de desarrollo, que son importantes reconocer en su integralidad para fortalecerlas y desarrollarlas según las necesidades, expectativas y oportunidades de cada sujeto.

La esfera comunicativa se concibe desde una doble condición de origen, y resultado desde las dimensiones social, cultural y personal, ya que permite la construcción y reconstrucción de la imagen del mundo material y social; sirve de base para la actuación de los sujetos individuales y colectivos en la vida cotidiana; facilita el



establecimiento y dinamización de las relaciones sociales necesarias para el conocimiento y transformación del mundo físico y para la edificación del mundo social. (Delgado, 2004).

Así, la comunicación, como una esfera del desarrollo humano es parte primordial del bienestar del hombre y su calidad de vida; desde este enfoque, las explicaciones sobre la comunicación humana interpersonal son necesariamente interdisciplinarias, marco que plantea la articulación de las explicaciones dadas al fenómeno de la comunicación desde una visión holística; es decir, que desde estas explicaciones se integran todas las variables y dimensiones de diferente naturaleza que hacen posible la comunicación humana.

Vista la comunicación como una esfera del desarrollo humano, desde una perspectiva ontogenética se identifican dos grandes etapas en el desarrollo comunicativo temprano: el desarrollo de la comunicación no verbal, no simbólica; y el desarrollo de la comunicación verbal simbólica, etapas que se producen en un continuo del proceso de complejización del desarrollo de la competencia interactiva como lo denomina Habermas en su propuesta para la construcción de una teoría del desarrollo comunicativo, que él identifica comparable con la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget, o con la teoría del desarrollo ético de Kolber o la del desarrollo sexual de Freud, desde el punto de vista de la identificación de unos universales en estos desarrollos. Así parte de las capacidad con las cuales se da la aparición de la comunicación y el desarrollo de unas características de la interacción específica, asociada a características socioculturales.

Desde esta perspectiva particular, el hombre es un ser cultural y social por excelencia, que se humaniza a través de la comunicación, significa esto que la existencia del hombre solo es posible a través de la comunicación y la de esta a través de la existencia del hombre. Por tanto, sin

comunicación es imposible concebir a la sociedad y al hombre mismo y no existe sociedad y hombre sin comunicación. En este sentido el hombre es comunicación, existe y convive en comunicación como la forma más importante de la interacción social. La comunicación interpersonal, se reconoce como un complejo fenómeno social y como proceso interpersonal requiere abordarse desde la integralidad de las dimensiones que le son propias. Desde la fonoaudiología estas dimensiones son consideradas con respecto al ser humano en interacción con el mundo físico, simbólico y social de donde se identifican las dimensiones intrapersonal, interpersonal y sociocultural. La dimensión intrapersonal, referida a las capacidades y posibilidades de interacción propias de la naturaleza, biológica, psicológica, social de todo individuo humano; La dimensión interpersonal referida a las actuaciones, a las formas de interacción social y simbólicas que median la comunicación entre dos seres humanos en un contexto determinado y una dimensión socio cultural relacionada con las convenciones y el trasfondo personal que cada persona actúa en las interacciones sociales dependiendo de su historia de vida dentro de un grupo social y su cultura. Estas dimensiones son explicadas por diferentes disciplinas, y se articulan desde una visión holística es decir en la integración de todos los saberes para explicar, comprender y actuar sobre la comunicación humana interpersonal.

Las ideas desarrolladas hasta aquí cobran mayor significado si se comprende el enfoque del desarrollo humano del cual se derivan.

El desarrollo humano, es entendido como lo plantea Amartya Sen, como el estado de satisfacción, la condición de bienestar que experimenta un ser humano, cuando es libre para elegir y decidir lo que quiere y puede llegar a ser, en la medida en que cuenta con las oportunidades que el mismo en comunidad construye para lograrlo, dentro de una sociedad que valora la libertad, los derechos, la justicia y la equidad.

Esta es una perspectiva actual que se opone a la idea tradicional del desarrollo humano centrado en el crecimiento económico. (Analizado más en términos de factores económicos) Idea predominante en el siglo XX debido a que los economistas redujeron el desarrollo a indicadores que permitieran medir el producto interno bruto o índice de riqueza de las naciones.

Sin embargo en los últimos años se han multiplicados las críticas al desarrollo económico, visto solo como crecimiento económico. Entre los críticos se encuentran Amartya Sen y Manfred Max Nif, quienes han desarrollado otras formas de conceptualizar y de hacer realidad en la práctica el desarrollo humano que si bien, no excluyen las variables de orden económico y de crecimiento económico, vinculan al tema del desarrollo una serie de condiciones y factores culturales, sociales, éticos y políticos que hacen posible entender el desarrollo humano en la dimensión que le corresponde. Acosta, A (2003).

Amartya Sen (1998) hace una crítica en cuanto al desarrollo humano como crecimiento económico y plantea el desarrollo humano como libertad. El desarrollo se entiende como el proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan los individuos y las comunidades. Para este enfoque la libertad en expansión es el fin primordial y el medio principal para el desarrollo, de tal manera que la libertad se convierte en el presupuesto fundamental del desarrollo. Esto no significa que exista un criterio de desarrollo único y preciso con el cual siempre es posible comparar y ordenar los diferentes casos del desarrollo. En otras palabras un individuo, una comunidad una sociedad es mas desarrollada si es mas libre. Esto implica evaluar en función del grado de libertad alcanzado. Pero hay que tener en cuenta que la libertad no es solo el fin sino el medio para el desarrollo. Sen, (1999)

En este sentido Sen, hace una distinción entre el

papel constitutivo y el papel instrumental de las libertades en el desarrollo. El primero esta relacionado con la importancia de las libertades fundamentales para el enriquecimiento de la vida humana, entre estas libertades él considera las capacidades elementales, como poder evitar privaciones: la inanición, la desnutrición, la morbilidad evitable y la morbilidad prematura o gozar de las libertades relacionadas con la capacidad de leer, escribir, calcular, participar políticamente y las libertades de opinión, expresión, de comunicación, de información. Sen (1999)

El segundo, el papel instrumental de la libertad se refiere a la forma en que contribuyen los diferentes tipos de derechos y oportunidades a expandir la libertad de los individuos y las comunidades, y por tanto a fomentar el desarrollo. Dentro de estas se encuentran las libertades políticas, la participación democrática en la toma de decisiones; los servicios económicos referidos a los derechos económicos que tiene una persona para acceder y utilizar los recursos económicos; las oportunidades sociales, se refiere a los sistemas de educación, salud, vivienda entre otros; las garantías de transparencia referidas a la necesidad de franqueza que puede esperar los individuos y las comunidades de las instituciones de la sociedad en general y la seguridad protectora que se refiere a la protección social que impida que la población llegue a situaciones de miseria, inanición y muerte.

De otro lado Manfred Max Nif (1986) plantea al respecto de la concepción económica del desarrollo humano, " una visión economicista del desarrollo a través de indicadores agregados como el producto interno bruto PIB, que considera como positivos, sin discriminación, todo los procesos donde ocurre transacciones de mercado sin importar si estas son productivas, improductivas o destructivas. Resalta así que la depreciación indiscriminada de un recurso natural hace aumentar el PIB tal como lo hace una población



enferma, cuando incrementa el consumo de drogas farmacéuticas y de servicios hospitalarios. Este autor introduce el concepto de necesidades humanas, concebidas no solo desde la perspectiva de las carencias sino como potencialidades que se constituyen en el punto de partida de los proyectos de realización para el logro del desarrollo humano.

A partir de los planteamientos de estos dos autores, se han desarrollado propuestas metodológicas y conceptuales de orden Interdisciplinario, multi disciplinario y transdisciplinario que intentan en sus desarrollos cerrar la brecha existente entre el concebido desarrollo económico y lo concebido como desarrollo social.

Hasta aquí se plantea entonces una perspectiva desde la cual se asume el desarrollo humano como fundamento del desarrollo social y es allí donde se involucran y articulan las esferas del desarrollo humano, la esfera del desarrollo comunicativo en constitución con el mundo de la vida.

En perspectiva de lo anterior el desarrollo humano remite necesariamente al concepto de calidad de vida como categoría conceptual y práctica mediada y derivada, de, y por este; entonces la calidad de vida puede ser definida como las condiciones que hacen posible lo humano y la vida sobre el planeta. La calidad de vida (igual que el desarrollo humano) fue entendida por las ciencias humanas a partir del establecimiento de indicadores que permitieran evaluar en las personas en las comunidades; es decir esta era medida a partir de la riqueza económica de las naciones y de su cantidad de población; de allí que el crecimiento de la población disminuya la riqueza per capita y por tanto el bienestar y la calidad de vida. Acosta, (2003)

Actualmente la calidad de vida es vista más allá de los factores económicos y esta estrechamente relacionada con el desarrollo e interacción de las esferas y con los contextos socio políticos de las personas y comunidades, a su vez la calidad de

vida no puede estar divorciada de la satisfacción de las necesidades humanas, lo que ubica la calidad vida como el indicador central del desarrollo.

En este sentido es importante tener en cuenta algunos aportes realizados por la psicología social, quienes han operacionalizado la calidad de vida en términos de: los dominios objetivos de la vida, las percepciones del individuo sobre los dominios de la vida y los componentes subjetivos del bienestar. El primero se refiere a la situación de vivienda, empleo, ingresos y logros educativos. El segundo a las percepciones del individuo sobre esos dominios objetivos de la vida y como tercero los componente subjetivos del bienestar los cuales pueden expresarse como sentimientos positivos o negativos y un sentimiento general de satisfacción con la vida (Cuervo 1999).

Al identificar la comunicación como una esfera determinante del desarrollo humano, es por ende un determinante del bienestar. Al decir de Clemencia Cuervo (1999), se concibe que una de las fuerzas que contribuye de manera importante a los estados de satisfacción en la vida de las personas es el bienestar comunicativo, o salud comunicativa, entendida como el uso optimo de la comunicación que posibilita la participación de las personas en diferentes contextos, generando a su vez condiciones de satisfacción en las diferentes experiencias de la vida cotidiana, pero fundamentalmente en la participación como sujetos en un estado social de derecho, como ciudadanos de una democracia.

Así se reconoce que el bienestar comunicativo es indicador de desarrollo humano, pero también un requisito para que se produzca el desarrollo humano y el desarrollo social. Y si se reconocen estas ideas, se reconoce la responsabilidad social del fonoaudiologo y se aporta a la respuesta de una de las preguntas que dan sentido humano a la profesión ¿Para que la comunicación?

REFERENCIAS

Habermas, J (1988). Sistema y Mundo de la vida. En: Teoría de la Acción comunicativa Crítica de la razón funcionalista. Barcelona.

Delgado Ricardo (2004). Modulo Dimensiones constitutivas del desarrollo humano. CINDE Bogotá.

Acosta, A (2003). El contexto internacional, los fundamentos socio - económicos del nuevo modelo de cambio. Seminario de la Maestría en Desarrollo educativo y social. CINDE - Universidad pedagógica Nacional

Sen, Amartya. (1999). El desarrollo como libertad Los fines y los medios del desarrollo. En: Modulo Dimensiones constitutivas del desarrollo humano. CINDE Bogotá.

Cuervo, C (1999). La profesión de Fonoaudiología: Colombia en perspectiva. UNC, facultad de medicina. Bogotá.

Rey German. (1998). Imaginar lo humano. Universidad de Manizales, Revista Eleutheria. Manizales.

Alvarado Sara Victoria. (1992). El desarrollo humano, perspectivas de abordaje. CINDE Bogotá.